

Los monjes Shaolin de China desvelan sus técnicas marciales y de concentración

Entrenan mucho para poder conseguir sus objetivos. Los monjes que recalán en Barcelona están avalados por el éxito que han conseguido en su gira internacional

MARÍA GÜELL

BARCELONA. La azotea de la Casa Asia fue el escenario de un pequeño aperitivo del espectáculo de resistencia humana y control corporal que ofrecen los monjes de Shaolin. Unos pocos privilegiados pudimos ver a pocos metros las habilidades de esta compañía de acróbatas que llegan al Teatro Novedades el próximo 13 de abril.

La polémica está servida cuando descubrimos que uno de los números estrella consiste en romper barras de hierro sobre la cabeza de uno de los monjes. A la vista, el dolor es incalculable, pero el joven atleta resiste sin pestañear. Esta misma operación se repite con un bastón de madera de unos tres centímetros de diámetro. De nuevo, no se escucha una queja.

Al lado del cuerpo de atletas brillan un niño de ocho años y un maestro de setenta y ocho. El veterano monje mostró su flexibilidad abriéndose de piernas completamente y el benjamín del grupo reveló también sus dotes de gimnasta e incluso fue levantado por medio de un bol que funcionó como una ventosa colocada en su vientre.

El productor austriaco Georg Hartmann presentó el espectáculo como «una mezcla de cultura y de deporte» que narra la historia del aprendizaje de un niño que quiere ser monje». La sinopsis se parece mucho a la historia de la serie televisiva «Kung-fu», protagonizada por el pequeño saltamontes. El objetivo de estos monjes es controlar la energía de su cuerpo, con lo que convierten partes de sus cuerpos en insensibles al dolor.



ELENA CARRERAS El pequeño aprendiz es elevado por un un bol y el efecto ventosa